



90/2023

27 de octubre de 2023

Javier Ruiz Arévalo *

China y Afganistán: un desigual matrimonio de conveniencia

[Visitar la WEB](#)[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

China y Afganistán: un desigual matrimonio de conveniencia

Resumen:

Para China, Afganistán constituye una fuente potencial de materias primas y el escenario de un posible ramal de su Nueva Ruta de la Seda que podría facilitarle el acceso tanto al Índico como a Occidente. Además, un Afganistán estable y amigo resulta fundamental para que Pekín mantenga alejada de sus fronteras la amenaza del terrorismo uigur. Para Afganistán, China se ha mostrado como su mejor valedor en el ámbito internacional y la mejor opción para obtener las inversiones que necesita el país para salir de la pobreza. Estos intereses complementarios han forjado una alianza de intereses que, presumiblemente, perdurará en el futuro.

Palabras clave:

China, Afganistán, recursos minerales, nueva ruta de la seda, uigures.

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

CHINA AND AFGHANISTAN

An unequal marriage of convenience

Abstract:

For China, Afghanistan is a potential source of raw materials and the site of a possible branch of its "New Silk Road" that could provide it with access to both the Indian Ocean and the West. Moreover, a stable and friendly Afghanistan is essential to keep the threat of Uighur terrorism away from its borders. For Afghanistan, China has shown itself to be its best advocate in the international arena and the best option for obtaining the investments the country needs to emerge from poverty. These complementary interests have forged an alliance of interests that will presumably endure into the future.

Keywords:

China, Afghanistan, mineral resources, new silk road, Uighurs

Cómo citar este documento:

RUIZ ARÉVALO, Javier. *China y Afganistán. Un desigual matrimonio de conveniencia.*

Documento de Opinión IEEE 90/2023.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEEO90_2023_JAVRUI_China.pdf

y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Para China, Afganistán ha constituido, desde hace tiempo, una fuente potencial de materias primas y el escenario de un posible ramal de su Nueva Ruta de la Seda que podría facilitarle el acceso tanto al Índico como a Occidente. Afganistán tiene una inmensa riqueza mineral y de hidrocarburos, incluidos metales de valor estratégico como el litio, que no ha podido ser explotada hasta ahora. Durante el período 2001-2021, Pekín apoyó al régimen de Kabul esperando que este lograra alcanzar la estabilidad necesaria para poder explotar esa riqueza. Sin embargo, cuando empezó a hacerse patente que los talibanes iban a jugar un papel más o menos protagonista en el futuro de Afganistán, China comenzó a cortejar al grupo insurgente, otorgándole la categoría de interlocutor¹. Una vez instalados en el poder, Pekín se ha mostrado como su mejor valedor en el ámbito internacional. Sin llegar a reconocer explícitamente a los talibanes como Gobierno legítimo, Pekín no ha dudado en mantener un nivel de interlocución que supone su reconocimiento tácito como tal.

Fiel a su pragmatismo tradicional, la única ambición de Pekín es un Afganistán estable que haga posible la explotación de sus recursos minerales y el establecimiento de rutas comerciales a través de su territorio. Adicionalmente, para Pekín resulta fundamental que Afganistán no se convierta en un santuario del Movimiento Islámico de Turquestán Oriental (ETIM), una organización yihadista uigur fundada con el objetivo de convertir en un Estado independiente la Región Autónoma Uigur de Sinkiang. China considera al ETIM una amenaza potencial no solo para su seguridad interna, sino también para su ambiciosa Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) en Asia Central y el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC). La provincia de Sinkiang, a la que el ETIM se refiere como «Turquestán Oriental», es una región de importancia estratégica por las rutas comerciales que la atraviesan. Además, tiene una frontera de 76 kilómetros con Afganistán. El ETIM opera en Afganistán desde 1990 y mantiene fuertes vínculos con los talibanes². A Pekín le preocupa la falta de acción decisiva de los talibanes contra el ETIM, ya que Kabul, como gesto de buena voluntad, se ha limitado a alejarlos de su frontera con China.

¹ RUIZ ARÉVALO, Javier. «Nadar y guardar la ropa. La estrategia de Rusia y China en Afganistán», *Global Strategy*. Universidad de Granada, 17 de marzo de 2020. Disponible en: <https://global-strategy.org/nadar-y-guardar-la-ropa-la-estrategia-de-rusia-y-china-en-afganistan/> [consulta: 20/9/2023].

² NAUMAN AKHTE, Muhammad. «Can the Taliban tame ETIM?», *Modern Diplomacy*. 22 de noviembre de 2021. Disponible en: [Can the Taliban tame ETIM? - Modern Diplomacy](https://www.modern-diplomacy.com/can-the-taliban-tame-etim/) [consulta: 22/9/2023].

De hecho, cuando Occidente se retiró de Afganistán, muchos asumieron que China cosecharía beneficios económicos del cambio de régimen en Kabul³. Esta suposición se ha visto alimentada, en la primera mitad de 2023, por un aluvión de reuniones empresariales de alto nivel y algunos posibles contratos en el campo de la minería entre empresas chinas y el emirato islámico. Para Afganistán, cualquier inversión es bienvenida, porque podría ayudar a mejorar las condiciones de vida de sus ciudadanos y tener un efecto potencialmente estabilizador. Sin embargo, el compromiso chino en Afganistán sigue siendo tímido, lo que obliga a plantearse si el Gobierno chino tiene intereses económicos reales o los utiliza para incentivar que el emirato actúe según sus intereses en el campo de la seguridad.

Durante el primer semestre de 2023, se han producido una serie de contactos y acuerdos entre empresas chinas del sector minero y autoridades afganas con el respaldo de Pekín y su embajada en Kabul. Los medios de comunicación afganos cubrieron ampliamente estos eventos, que obtuvieron una cobertura llamativamente menor en los medios de comunicación chinos, lo que quizá refleje la relativa insignificancia de Afganistán para el coloso asiático. Lo que para China podrían parecer proyectos de «poca monta», un mero fleco en su iniciativa global de la Nueva Ruta de la Seda, podría suponer importantes ingresos para la economía y la Hacienda afganas.

Aunque la explotación de la riqueza mineral y de los hidrocarburos sean las áreas de máximo interés para Pekín, los acuerdos no se limitan a estos ámbitos. Así, en mayo de 2023 se reanudaron los vuelos comerciales directos operados por la aerolínea estatal afgana Ariana, que habían cesado durante la pandemia de la COVID-19, un paso muy positivo para las relaciones comerciales entre ambos países. A este acuerdo le siguió en julio la apertura de una ruta comercial terrestre entre China y Afganistán⁴. Por otra parte, según algunos medios, las empresas chinas habrían empezado a invertir en la producción de energía a través del carbón. En diciembre de 2022, la distribuidora de energía afgana Da Afghanistan Breshna Sherkat (DABS) afirmaba que los empresarios

³ RUIZ ARÉVALO, Javier. «La caída de Kabul (III). ¿El triunfo de China en Afganistán?» (Documento de Opinión IEEEE, 03/2022). Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEO3_2022_JAVRUI_Kabul.pdf [consulta: 21/9/2023].

⁴ ALI SHAH, Muddasir. «Shipment of goods from China on way to Kabul». Pajhwok Afghan News, 29 de agosto de 2023. Disponible en: [Shipment of goods from China on way to Kabul – Pajhwok Afghan News](#) [consulta: 27/9/2023].

chinos podrían invertir en la producción de 500 megavatios por esta vía. La Cámara de Comercio china, por su parte, habría sugerido que podrían abastecer de electricidad por esta vía a todas las provincias de Afganistán.

No obstante, los recursos minerales y los hidrocarburos constituyen el mayor interés de China en Afganistán y la mayor esperanza de Kabul. En 2018, Afganistán era un modesto productor de petróleo y gas natural. Sus reservas de gas le situaban en el puesto 62 del *ranking* mundial y sus reservas de petróleo en el 99. Sin embargo, en 2010 el Gobierno estadounidense, basándose en las investigaciones francesas y soviéticas, había estimado el valor total de los depósitos de minerales y de hidrocarburos de Afganistán en más de 1 billón de dólares. Ahora bien, la explotación de esta riqueza exigía una estabilidad que distaba mucho de avistarse en el horizonte.

La explotación de los yacimientos de hidrocarburos

En lo que respecta a los hidrocarburos, en enero de 2023 Pekín y Kabul alcanzaron el mayor acuerdo económico desde agosto de 2021, fecha de la llegada al poder de los talibanes. El ministro interino de Minas y Petróleo Shahabuddin Delawar y representantes de una filial de la China National Petroleum Corp, Sinkiang Central Asia Petroleum and Gas (CAPEIC), firmaron un contrato para explotar yacimientos de petróleo y gas en el norte de Afganistán. La presencia del embajador de China en Afganistán y del primer viceministro afgano de Asuntos Económicos, el mulá Abdul Ghani Baradar — así como la retransmisión en directo del acontecimiento por la Radiotelevisión de Afganistán, de propiedad estatal—, refleja la importancia política que ambas partes atribuyen al acuerdo, que recibió un apoyo político significativo de la República Popular. Su embajador lo elogió como «un modelo para la cooperación chino-afgana» y «una buena muestra de la alianza y relación entre ambos países»⁵.

CAPEIC recibió una concesión de veinticinco años para explotar una zona que abarca más de 5000 kilómetros cuadrados en la cuenca del río Amu Daria, entre las provincias de Faryab, Sar-e Pol y Jowzjan. Esta cuenca se extiende por Afganistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán y alberga las terceras mayores reservas de

⁵ RUTTIG, Thomas. «Chinese Investments in Afghanistan: Strategic economic move or incentive for the Emirate?». Afghanistan Analysts Network, septiembre de 2023. Disponible en: <https://www.afghanistan-analysts.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2023/09/ChinaAfghanistanFINAL.pdf> [consulta: 20/9/2023].

petróleo y gas natural del mundo. La mayor parte de la cuenca, el 95 %, pertenece a los vecinos septentrionales de Afganistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

Afganistán comenzó a explotar sus yacimientos de gas a mediados del siglo XX con la asistencia tecnológica de la URSS, su principal importador, que adquiría el gas a un precio muy inferior al del de mercado mundial, reembolsándose así anteriores préstamos a Kabul. En aquellos días, el rumor en Kabul era que el contador estaba en territorio soviético, por lo que Afganistán no sabía cuánto gas exportaba. Más tarde, en 2010 se descubrieron grandes yacimientos petrolíferos en el norte de Afganistán, con una cantidad estimada de 1800 millones de barriles de petróleo. La concesión de CAPEIC, estimada en 87 millones de barriles, cubre menos de una décima parte de esas reservas. Como parte del acuerdo, CAPEIC se ha comprometido a invertir unos 540 millones de dólares durante los tres primeros años y a crear 3000 puestos de trabajo en la zona. Kabul recibiría una participación del 20 % en los *royalties* previstos, con un posible aumento al 75 %. Poco más se sabe sobre los detalles del acuerdo financiero.

La base jurídica del acuerdo no está clara, ya que no hay indicios de que haya habido un proceso de licitación y el nuevo régimen de Kabul aún no ha definido el marco para este tipo de inversiones extranjeras. Una vez en el poder, los talibanes prometieron abolir las leyes no basadas en la *sharía*, pero no han anulado explícitamente las normas vigentes⁶.

La explotación de los recursos minerales

Afganistán comenzó a explotar sus recursos mineros a finales de la década de 1950, y estos se convirtieron en una prioridad en los tres planes quinquenales promulgados entre 1956 y 1972. Sus principales socios en dicho campo fueron la URSS y Francia, que acometieron importantes proyectos de prospección. En ese periodo se descubrieron yacimientos de gas en el norte y de hierro en el centro del país. Sin embargo, aparte del

⁶ Según la Constitución de 2004 (artículo 9), los recursos minerales de Afganistán pertenecen al Estado afgano y la «protección, gestión y utilización adecuada de las propiedades públicas así como de los recursos naturales se regularán por ley». La Ley de Minerales de 2018, que también se aplica a las reservas de petróleo y gas, no hace ninguna referencia específica a los requisitos para las inversiones extranjeras en el sector minero de Afganistán. La Ley de 2005 sobre Inversiones Privadas, por su parte, permite el 100 % de propiedad extranjera, aunque establece excepciones para «inversiones en la construcción de oleoductos, [...] petróleo y gas, minas y minerales» (artículo 25), remitiéndose a una regulación específica (presumiblemente la Ley de Minerales).

gas, décadas de guerra impidieron su explotación a gran escala. Solo fue posible la explotación a pequeña escala de algunos yacimientos de piedras preciosas y semipreciosas, carbón, mármol, talco y otros minerales. Estas explotaciones mineras estaban parcialmente controladas por el Gobierno central o las autoridades locales y en gran parte quedaban bajo el poder de los comandantes locales y los talibanes, con lo que se alimentó la economía de guerra.

En enero de 2023 aparecieron informaciones sobre la enorme magnitud de las reservas de litio afganas. Según las estimaciones más recientes, los yacimientos de litio de Afganistán podrían ser más importantes que sus reservas de hidrocarburos. En 2010, *The New York Times* citaba un memorándum interno del Pentágono en el que se afirmaba que los yacimientos de litio eran tan vastos que podrían «alterar fundamentalmente la economía afgana» y el país «podría convertirse en la “Arabia Saudí del litio”»⁷. Evidentemente, esta información no pasó desapercibida para Pekín, aunque algunos comentaristas creen que las estimaciones resultan exageradas, entre otras cosas porque el valor real de los yacimientos tiene que considerar el coste de extracción, prohibitivo en un país sin salida al mar y con escasas infraestructuras⁸.

Las complicaciones expuestas no han impedido que países como Estados Unidos, India y China se hayan interesado por la posible explotación de esta riqueza. Estas reservas son de gran interés para China, que actualmente cuenta con el mayor mercado mundial de vehículos eléctricos, que dependen del litio para sus baterías. En abril de 2023 se supo que, en otra reunión en Kabul, la empresa china Gochin había ofrecido al ministro Delawar inversiones por valor de 10.000 millones de dólares para la exploración y extracción de litio. La oferta incluía el refinado del mineral en Afganistán y una amplia gama de proyectos de infraestructura: centrales hidroeléctricas, carreteras e incluso un segundo túnel de Salang. En conjunto, se crearían unos 120.000 puestos de trabajo⁹.

Desde hace años, uno de los proyectos estrella en el campo de la minería ha girado en torno a la explotación del yacimiento de cobre de Aynak. En mayo, el embajador chino

⁷ RISEN, James. «U.S. Identifies Vast Mineral Riches in Afghanistan», *The New York Times*. 13 de junio de 2010. Disponible en: [U.S. Identifies Vast Mineral Riches in Afghanistan - The New York Times \(nytimes.com\)](https://www.nytimes.com) [consulta: 20/9/2023].

⁸ WORSTALL, Tim. «The current value of Afghanistan Lithium reserves is zero». Adam Smith Institute, 23 de julio de 2023. Disponible en: [The current value of Afghanistan's lithium reserves is zero. — Adam Smith Institute](https://www.adamsmithinstitute.org.uk/insights/view-article/the-current-value-of-afghanistan-lithium-reserves-is-zero) [consulta: 20/9/2023].

⁹ RUTTIG, Thomas. *Op. cit.*

comunicó a Kabul que se acelerarían los trabajos preliminares en esta mina, en la que China tiene intereses desde hace años. Situada en la provincia de Logar, al sur de Kabul, se cree que es la segunda mayor mina de cobre a cielo abierto del mundo. En 2008, un consorcio formado por Metallurgical Corporation of China y Jiangxi Copper (MCC-JCL) obtuvo una concesión de treinta años, basada en un proyecto de 3000 millones de dólares¹⁰. El acuerdo se cerró mediante una licitación abierta bajo la supervisión del Departamento de Defensa de Estados Unidos. En su momento, el acuerdo suscitó críticas en Estados Unidos porque el proyecto afectaba a un antiguo complejo de monasterios budistas descubierto en 1963.

En aquel entonces el fracaso del proyecto de Aynak se debió a las dificultades de acceso causadas por el conflicto armado, la caída de los precios del cobre y un contrato demasiado ambicioso que el Gobierno afgano se negó a renegociar —este incluía el compromiso de construir una planta de procesamiento en el país, un ferrocarril hasta la frontera pakistaní y una central eléctrica para suministrar energía al emplazamiento y a la región—¹¹. Al parecer, a principios de 2021 el Gobierno del presidente Ashraf Ghani amenazó con revocar la concesión y convocar una nueva licitación, porque el consorcio chino era incapaz de acometer las infraestructuras de apoyo prometidas en el plazo acordado¹². El desenlace del conflicto evitó que se materializara esta amenaza. Parece ser que, tras hacerse con el poder en agosto de 2021, los talibanes se pusieron en contacto con el consorcio para relanzar el proyecto¹³. Mientras tanto, el Gobierno chino seguiría considerándose su propietario, aunque se mantienen las dudas sobre la viabilidad de las infraestructuras prometidas. La aparición de restos de interés cultural, concretamente de templos budistas, no debería suponer un problema para los talibanes, a la vista de antecedentes como la destrucción de las estatuas de Buda de Bamiyán en 2001. Sin embargo, contra todo pronóstico, han exigido ahora que la extracción del cobre no se realice a cielo abierto, sino mediante minería subterránea para proteger los restos arqueológicos, lo que incrementa notablemente los costes de explotación hasta hacerlos

¹⁰ RUIZ ARÉVALO, Javier. *Op. cit.*, Documento de Opinión IEEE, 03/2022.

¹¹ BYRD, William. «Reviving Commercial Development of Afghanistan's Aynak Copper Resource». US Institute for Peace, 21 de septiembre de 2017. Disponible en: [Reviving Commercial Development of Afghanistan's Aynak Copper Resource | United States Institute of Peace \(usip.org\)](https://www.usip.org/publications/reviving-commercial-development-of-afghanistans-aynak-copper-resource) [consulta: 23/9/2023].

¹² RUTTIG, Thomas. *Op. cit.*

¹³ ASIA NEWS. «Taliban resume talks with the Chinese for copper mining in Mes Aynak». 15 de marzo de 2022. Disponible en: [AFGHANISTAN – CHINA Taliban resume talks with the Chinese for copper mining in Mes Aynak \(asianews.it\)](https://www.asianews.it/news-en/taliban-resume-talks-with-the-chinese-for-copper-mining-in-mes-aynak-10923) [consulta: 10/9/2023].

prohibitivos para el consorcio, que ya había manifestado su deseo de reducir el 19,5 % acordado con el Gobierno de Ghani en concepto de cánones¹⁴.

Afganistán y la Iniciativa de la Franja y la Ruta china

Otro motivo por el que Afganistán resulta interesante para China es el establecimiento de rutas comerciales a través de su territorio, integradas en la red que constituye la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda. En esta línea, en mayo de 2023 Pekín e Islamabad acordaron extender la iniciativa a Afganistán con el consentimiento de Kabul. Se trata, sin ninguna duda, del proyecto estratégico más importante en la cooperación afgano-china. La participación de Afganistán había sido propuesta por China ya en mayo de 2016, cuando ambos países firmaron un memorándum de entendimiento por el que se comprometían a promover la cooperación en este marco¹⁵. Sin embargo, durante el anterior régimen afgano, Pakistán desalentó, cuando no bloqueó, las propuestas chinas en este campo¹⁶. Conviene recordar que el comercio afgano a través del territorio de India sigue bloqueado por la suspensión del Acuerdo de Comercio de Tránsito Afgano-Pakistaní, como consecuencia de las tensiones fronterizas bilaterales.

El acuerdo tiene como objetivo mejorar la conectividad entre los tres vecinos e incluiría proyectos estratégicos, como el ferrocarril transafgano que conectará Uzbekistán con el puerto pakistaní de Guadar y el corredor de transporte China-Kirguistán-Uzbekistán, que contempla la conectividad por carretera y ferrocarril. Hoy por hoy, se trataría de una vía secundaria del Corredor Económico China-Pakistán (CPEC), que no impediría que Afganistán, dado que carece de salida al mar, siguiera dependiendo de Pakistán para su conectividad, lo cual resulta problemático desde la perspectiva de Kabul. El Ministerio de Asuntos Exteriores de Pakistán, por su parte, enmarca este acuerdo como una extensión del CPEC.

Para escapar de esta situación, el emirato parece estar impulsando la idea de una carretera que una directamente China y Afganistán a través de su frontera común en

¹⁴ RUTTIG, Thomas. *Op. cit.*

¹⁵ Véase el texto del acuerdo en: [Joint Statement between the People's Republic of China and the Islamic Republic of Afghanistan \(fmprc.gov.cn\)](https://www.fmprc.gov.cn/joint_statement_between_the_peoples_republic_of_china_and_the_islamic_republic_of_afghanistan)

¹⁶ CALABRESE, John. «China's Taliban Conundrum». Middle East Institute, 21 de septiembre de 2021. Disponible en: [China's Taliban Conundrum | Middle East Institute \(mei.edu\)](https://www.mei.edu/china-taliban-conundrum) [consulta:10/10/2021].

Wakhan. Aunque esta idea tiene un atractivo evidente para los afganos, sería una empresa extremadamente costosa, dados el carácter montañoso del corredor, intransitable durante gran parte del año, y la naturaleza militarizada de la provincia de Sinkiang, en el lado chino de la frontera.

Análisis

Los contratos propuestos para la explotación de recursos minerales e hidrocarburos se asemejan a los que se suspendieron en 2013, solo un año después de haberse abordado su ejecución, debido a la situación de inseguridad. Resulta necesario resaltar que esta inseguridad no fue consecuencia de los ataques talibanes, sino del conflicto entre facciones relacionadas con el Gobierno del momento. Todo parece indicar, a la vista de las empresas implicadas en el relanzamiento de estas iniciativas, que el antiguo acuerdo aún es considerado válido por sus firmantes y que los talibanes se aferran a la política de los anteriores gobiernos de insistir en la constitución de *joint ventures* con la participación de empresas afganas, especialmente en el sector minero.

Para Kabul, la posibilidad de recibir inversiones procedentes de China es muy tentadora. Probablemente es su mejor oportunidad, si no la única, para paliar el vacío dejado por la fuerte caída de la ayuda económica internacional. Su portavoz, Zabiulá Mujahed, expresó esta idea menos de un mes después de que los talibanes se hicieran con el control de Kabul: «China será nuestro principal socio y representa una gran oportunidad para nosotros porque está dispuesta a invertir en nuestro país y apoyar los esfuerzos de reconstrucción»¹⁷. Kabul considera que estas posibles inversiones contribuyen a su autosuficiencia económica, objetivo declarado por su líder, Haibatulá Ajundzadá el 1 de julio de 2022, cuando se dirigió a una reunión de ulemas de alto nivel en Kabul, en la que aseguró que Afganistán no debería «depender de la ayuda exterior», ya que esta «no puede levantarnos». Baradar también utilizó el término «autosuficiencia» en su discurso tras la firma del CAPEIC.

Desde la perspectiva afgana, China ofrece condiciones favorables para la cooperación. A diferencia de los países occidentales, que han impuesto sanciones políticas y económicas, Pekín mantiene una política de no injerencia en lo que define como los

¹⁷ Entrevista con el diario italiano *La Repubblica* (2 de septiembre de 2021), citado por Ruttig, *op. cit.*

asuntos internos de otros países. En una conversación telefónica con su homólogo afgano, Amir Khan Muttaqi, en enero de 2023 el ministro de Asuntos Exteriores de China, Qin Gang, afirmó que Pekín «siempre respetará [...] la independencia, soberanía e integridad territorial de Afganistán» y «nunca interferirá en los asuntos internos de Afganistán, ni buscará ningún beneficio egoísta en Afganistán o en la llamada esfera de influencia». Aunque China no ha reconocido al emirato, le ha otorgado una legitimación sin precedentes al afirmar que «respeto la elección independiente hecha por el pueblo afgano, sus creencias religiosas y sus costumbres nacionales».

En el plano interno, el emirato tiene que demostrar a una población cada vez más empobrecida que está trabajando por la recuperación económica, tras el colapso producido desde que los talibanes tomaron el poder. Las Naciones Unidas, el Banco Mundial y otros actores internacionales han reconocido una cierta mejoría y competencia económica al emirato, al que se reconoce haber mantenido, en general, una postura macroeconómica y monetaria responsable. La economía afgana se estabilizó a mediados de 2022 tras una caída de entre el 20 y el 30 %, aunque se encuentra en un «equilibrio de hambruna». El Banco Mundial, en octubre de 2022, observó «una ligera mejora en algunos indicadores económicos, como ingresos y empleo, así como percepciones relativamente mejores en cuanto a la seguridad y la corrupción» y un aumento de las exportaciones. Martin Griffiths, coordinador jefe humanitario de la ONU, tras una visita a Kabul en enero de 2022, refutó los informes que sostenían que el emirato dependía principalmente de la financiación internacional, incluida la supuestamente desviada ayuda humanitaria y al desarrollo¹⁸.

Políticamente, el emirato espera beneficiarse de la posición pragmática de China. A pesar de no ofrecer un reconocimiento formal, China se ha pronunciado en la ONU, en los organismos regionales, a menudo conjuntamente con Rusia, y en bloques inspirados en China, como la Organización de Cooperación de Shanghái, a favor de que el Emirato Islámico de Afganistán sea reconocido por la comunidad internacional, de una ayuda incondicional y de la descongelación de los activos afganos. Estos son los principales objetivos políticos del emirato, tal y como sus responsables se encargan de recordar en todas las reuniones oficiales.

¹⁸ RUTTIG, Thomas. *Op. cit.*

China ofrece también a Afganistán un compromiso *de facto* a muchos niveles, incluida una embajada muy activa en Kabul. No en vano, es la potencia más visible en el país, así como el actor exterior predominante en Kabul desde que los talibanes volvieron al poder. Sin embargo, el mayor problema de China en Afganistán sigue siendo la falta de garantías de seguridad, una preocupación que ha llevado a que Pekín haya advertido repetidamente de los riesgos de invertir en Afganistán en este momento.

Conclusiones

La alianza sino-afgana puede definirse como un matrimonio de conveniencia en el que ambas partes dejan de lado cualquier tipo de consideración ideológica en aras de un pragmatismo absoluto. Para China, un Afganistán estable y amigo puede suponer el acceso a recursos y corredores comerciales muy interesantes. Pero, sobre todo, puede alejar de sus fronteras la amenaza del terrorismo uigur. Para Afganistán, China representa, a día de hoy, el único actor internacional relevante dispuesto a romper su aislamiento y capaz de realizar las inversiones que necesita el país para alcanzar un mínimo de prosperidad. Mientras subsistan estas circunstancias, cabe esperar que la relación siga afianzándose. Mientras los talibanes sigan siendo capaces como hasta ahora de garantizar una cierta seguridad en su territorio, Pekín continuará sosteniéndolos.

*Javier Ruiz Arévalo**

Coronel CGET

Doctor en Derecho

Jefatura del Mando de Adiestramiento y Doctrina

[@jmruizarevalo](#)